

Ciudad de México, 14 de mayo de 2026

Honorable comunidad judicial;

Distinguidas maestras y distinguidos maestros del Instituto de Estudios Judiciales del Poder Judicial de la Ciudad de México:

Hoy nos reúne una celebración *muy* significativa: el Día del Maestro. // Y, como docente, esta felicitación tiene un sentido **especialmente** personal, por el **privilegio** que he tenido de **vivir** esta vocación.

Y además, nos reúne la oportunidad de reconocer a nuestro **querido** claustro docente del *Instituto de Estudios Judiciales* y su **importante** tarea de educar en la justicia.

2

Celebramos a las mujeres y hombres que entregan **una parte** de su vida para que otras vidas encuentren **rumbo, sentido y esperanza**.

Y por eso, afirmo con el **mayor orgullo** que la maternidad y la docencia son los **grandes pilares** de la humanidad. // La maternidad nos abre la primera puerta hacia el mundo; la educación nos enseña a caminarlo con **conciencia, responsabilidad y dignidad**. //

María Montessori decía que *“educar es sembrar semillas que florecerán de acuerdo con la naturaleza de cada persona.”* // Y ustedes siembran las semillas del conocimiento, pero también del carácter, la técnica jurídica, y la ética pública.

3

Pero en especial, ustedes siembran humanidad.

Por eso las maestras y los maestros son, **verdaderamente, arquitectos** del futuro. // Porque quien educa no trabaja solo para el presente; sino también para lo que todavía no vemos, para las generaciones que un día **cosecharán los frutos** de lo que hoy se enseña en sus aulas.

La educación es la **gran herencia** que obtenemos del mundo porque **no se agota** cuando se comparte; // al contrario, // se **multiplica** en cada estudiante, en cada servidora y servidor público, // en cada persona que **transforma** lo aprendido en una **mejor** decisión, una **mejor** audiencia, una **mejor** sentencia, un **mejor** acto de justicia.

4

Así que hoy reconocemos su presencia en este evento; / pero en especial, su **dedicación** a la preparación y al **perfeccionamiento** de quienes integran el servicio judicial.

Reconocemos las horas de estudio, de planeación, de actualización, de diálogo académico y de entrega silenciosa que hacen posible la vida intelectual de este Instituto.

A las maestras y maestros del Instituto de Estudios Judiciales: les reconocemos especialmente su **esfuerzo** sostenido, **pasión** y **compromiso**.

Gracias a ustedes, este Instituto no es solamente un espacio de capacitación; es una comunidad **viva** de pensamiento jurídico, de formación profesional y de vocación pública.

Se ha dicho que el maestro verdadero no sólo informa: **inspira**; // no solo explica: **demuestra**; // no solo **transmite** datos: ayuda a cada persona a **descubrir lo mejor** que lleva dentro. // Esa es **precisamente la grandeza** de la docencia judicial. //

Aquí no se enseña para aprobar un examen; se enseña para **servir** mejor. // Aquí no se estudia para acumular conocimientos; se estudia para responder con **mayor** sensibilidad, preparación y responsabilidad.

6

La educación continua y la actualización profesional son fundamentos **vitales** para el avance de la justicia en nuestra sociedad. // En una época de **profundas** transformaciones normativas, procesales y tecnológicas, **ningún** Poder Judicial puede permanecer inmóvil. // El Derecho **cambia**, las instituciones **evolucionan**, las herramientas digitales se **multiplican** y las demandas sociales claman mayor preparación, sensibilidad y capacidad de respuesta.

En ese camino, el Instituto de Estudios Judiciales ha sido un **actor decisivo** que mantiene **viva** la capacitación permanente de las personas servidoras judiciales.

Y ustedes han contribuido a que magistradas, magistrados, juezas, jueces, personal jurisdiccional, administrativo y operativo cuenten con mejores herramientas para **cumplir** su deber; // demostrando que la justicia no solo requiere leyes; requiere personas preparadas para aplicarlas con **inteligencia, ética y humanidad.**

Por eso agradecemos a las y los docentes del Poder Judicial de la Ciudad de México, así como a las maestras y maestros invitados que han enriquecido nuestra formación con su visión, conocimiento y generosidad.

Reconocemos a las personas directivas y colaboradoras del Instituto, cuyo trabajo cotidiano permite diseñar, organizar, desarrollar y consolidar programas educativos que han beneficiado a miles de personas servidoras judiciales.

Y hoy, renovamos nuestros votos con la misión **central** del Instituto: / impulsar una formación integral que **eleve** el nivel académico, **fortalezca** las habilidades profesionales y **enriquezca** la dimensión **humana** de impartir justicia.

El libro de los Proverbios enseña: *“Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él.”* // Y ese camino es la legalidad, la prudencia, la imparcialidad, y la responsabilidad.

Y quienes enseñan en este Instituto muestran la senda por la que generaciones deberán caminar siempre. // Es así como la educación genera confianza; la confianza genera esperanza; y la esperanza genera paz social.

Por eso, aunque hemos alcanzado hitos importantes, sabemos que el camino continúa. // Las transformaciones del sistema judicial, los avances tecnológicos y las nuevas demandas sociales nos llaman a una preparación permanente.

La innovación pedagógica, la actualización constante y el compromiso académico deben seguir siendo el impulso principal de la formación judicial.

10

Hoy, el Poder Judicial de la Ciudad de México reconoce a su distinguido claustro docente. // Lo hace con **respeto** y **profunda** admiración. // Y es por eso que, hacemos entrega de este reconocimiento que simboliza **MÁS** que una trayectoria académica: simboliza una vida puesta al servicio del conocimiento, la justicia, y sobre todo, las personas.

Con ese espíritu, celebremos a nuestras maestras y maestros. // Celebremos su vocación. // Celebremos su herencia. // Celebremos a quienes, desde las aulas del Instituto de Estudios Judiciales, siguen construyendo el futuro de nuestra Casa de Justicia.

11

Para todas y todos nuestros maestros, les pido un **generoso** aplauso.

((((APLAUSO)))

Muchas felicidades.